



Homenaje a Carlos Cerda

arturo fontaine

Si la vida de Carlos Cerda hubiera transcurrido al interior de un auto terrateniente, si la vida hubiera sido una existencia de personaje de florido que hubiera en una obra de teatro al estilo del *Gran teatro del mundo*, por ejemplo, a Carlos le hubiera correspondido ocupar la vitalidad de la esperanza.

Carlos estaba condenado a élida a élida de pura esperanza. Y la esperanza es una vitalidad que inclina a quien la posee a permanecer en la búsqueda de bienes ajenos.

La vida de Carlos fue solita y Carlos fue porvenirista.

Las cosas no se le dieron fáciles, ni en la política que lo llevó al destierro, ni en el teatro, ni en la novela. Tampoco en la vida del amor y de la familia. Cuando ya parecía haber conquistado una posición solida, equilibrada y plena en la personal (con Mariana, una mujer que amaba con ganas y, él mismo, además, gracias a Chile) y como artista ampliamente reconocido, se desarrolló una enfermedad silenciosa, solapada, leprosa, una enfermedad negativa como el mismo destino. Carlos nunca se desiluyó.

Digo lo que cualquiera de nosotros, los que estamos aquí, respetando y podría decir, Carlos desarrolló múltiples actividades. Tenía inquietud política porque sabía que en Chile se jugaban cosas grandes en esa plaza. Fue un profesor inspirado y sistemático, un verdadero maestro tanto en su taller de escritura como en sus clases de dramaturgia en la universidad; era un publicista notable; un hombre de teatro excepcional; un cuentista y novelista de primerísimo orden.

Tenía verdadera pasión intelectual y literaria. La escuela para escritores que estaba a su cargo en la Universidad Diego Portales era uno de los proyectos que lo tenía más interesado.

En todas estas actividades, y a pesar de su enfermedad, mantuvo un buen ritmo casi constante.

Discrepancia el ritmo físico y el ritmo. Sabía que el tiempo corría y la amargura venía encima. Y él amaba la vida en sus diversas formas: amaba las mujeres, el vino, la buena comida, la conversación con los amigos.

Carlos sabe encontrar algo de la inocencia del niño. (Lo cual no quiere decir que no fuera algo adulto, que lo era). Esa forma de inocencia lo salva. Estoy seguro de que le dio a su escritura ese toque particular que tiene. Sus

Homenaje a Carlos Cerda [artículo] Arturo Fontaine

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontaine, Arturo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Carlos Cerda [artículo] Arturo Fontaine

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile